

LA MUÑECA EMPOLVADA

Una noche, cuando Nara daba las buenas noches, su mamá notó que ella parecía estar molesta. "He estado un poco preocupada últimamente, mami", Nara confesó vacilante. "Después que le pedí a Jesús que me salvara, por un tiempo estuve muy contenta.

Pero, he pecado muchas veces, desde entonces, como cuando me puse tan molesta con Jasón esta noche. Le pedí a Dios que me perdonara, pero estoy segura que El no está contento conmigo. ¿Y qué diré de las veces cuando peco sin darme cuenta, o cuando se me olvida pedir a Dios que me perdone? ¿Estoy aún salva?"

La mamá abrazó a Nara. "La muerte de Jesús pagó por todos nuestros pecados", le dijo. "Y Jesús mismo dijo: `Ningún hombre puede arrebatarse (a los cristianos) de la mano de mi Padre'. El no te va a desheredar después que has confiado en El".

"Supongo que es cierto", dijo Nara con alivio, pero ella no lucía convencida.

Mientras la mamá miraba alrededor de la habitación; se fijó en una muñeca de porcelana en el armario de Nara. "Noto que has limpiado esa muñeca", le dijo. "Dime de nuevo de dónde salió".

Nara sonrió. "¿Sabes, mamá?", le contestó. "La señora Pérez la sacó con su basura. Estaba cubierta de fango y polvo. Yo la limpié y le puse ropa limpia. Ahora luce muy bien. ¿No lo crees?"

"Sí", dijo la madre de acuerdo. "Es hermosa, disfrútala mientras puedas. ¿Sabes?, este cuarto se llena de polvo en esta época del año. Pronto tu muñeca estará cubierta de polvo, y luego supongo que la votarás a la basura".

"¡Votarla a la basura!", exclamó Nara. "¿Estás bromeando? Aun cuando se llene de polvo, nunca podrá lucir peor que cuando yo la encontré. Simplemente, la limpiaré siempre que lo necesite".

La madre sonrió. "Yo sabía que dirías eso", le dijo. "Querida, Dios te ama mucho más de lo que tú amas a esa muñeca. Simplemente, El no va a "echarte fuera" ahora, después de todo lo que Él ha hecho por ti".

¿Qué tal tú?

¿Has aceptado a Jesucristo como tu Salvador del pecado? Si es así, no necesitas preocuparte de perder la salvación. Confía en Dios y cree en Sus promesas, para que siempre conozcas la paz del perdón y el gozo del compañerismo con El.

"Ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro".